

EL MANEJO DEL DIÁLOGO ENTRE MUNDO AUDIOVISUAL Y LITERATURA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA EDUCACION INTERCULTURAL.

MSc. Lidya Bárbara Véliz Fernández¹, Lic. Luis Espino Garcia²

1,2. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

Resumen.

El trabajo se encamina a considerar la debatida y nunca bien valorada cuestión de la adaptación cinematográfica o televisiva de un texto literario. Habitualmente suele considerarse a la película como mera ilustración audiovisual de la novela o relato escrito. El objetivo específico es el de superar tanto malentendido entre los medios audiovisuales y el concepto de adaptación de la obra literaria; así como potenciar lo motivacional a la luz de la Educación Intercultural a partir de la integración multi, inter y trans-disciplinar en la formación de jóvenes que estudian Ciencias humanísticas y pedagógicas. El análisis de una obra literaria llevada al mundo audiovisual requiere siempre de la visión intercultural que debe tener el docente para fomentar el enriquecimiento cultural de los estudiantes, partiendo del reconocimiento y respeto a la diversidad, a través del intercambio y el diálogo, en aras de cimentar el desarrollo social.

Palabras claves: texto literario, adaptación cinematográfica, mundo audiovisual, educación Intercultural

Habitualmente suele considerarse a la película como mera ilustración audiovisual de la novela o relato escrito. El trabajo se encamina a considerar la debatida y nunca bien valorada cuestión de la adaptación cinematográfica o televisiva de un texto literario. De aquí se derivan tres perversas consecuencias: la supeditación del film a su modelo originario, la pretensión de establecer equiparaciones entre sistemas expresivos no directamente comparables y la ingenua consideración de que los significados existen independientemente de la manera como son expresados.

El objetivo general es caracterizar los diferentes espacios, discursos y soportes comunicativos y su potencial motivacional a la luz de la Educación Intercultural a partir de la integración multi, inter y trans-disciplinar en la formación de formadores de las Ciencias Sociales y las Humanidades. Para ello se hace preciso: definir diferentes recursos que contribuyen a la enseñanza de la literatura a través de su relación con los medios audiovisuales; así como superar tanto malentendido entre los medios audiovisuales y el concepto de adaptación de la obra literaria.

Con respecto a toda adaptación, la verdad está también en el origen. Extendida máxima que también opera en el ámbito de la adaptación cinematográfica. O, por lo menos, cuando se concibe esta como mera ilustración audiovisual del texto literario previo. Lo que parece estar en juego es la cuestión de la fidelidad. Y el binomio sobre el que se articula el juicio de valor: el espíritu y la letra. Es evidente, evidencia que a menudo tiende a obviarse, que cine, televisión y literatura utilizan sistemas expresivos no homogéneos y, consecuentemente, no directamente comparables. De ahí que algo se haya avanzado cuando se considera que, más allá de equiparaciones apresuradas, falsas analogías o aproximaciones metafóricas, a lo que el film debe respeto y fidelidad es a ese impreciso ente denominado espíritu de la obra literaria. A la letra le correspondería constituirse en el correlato visual que, a partir de un sistema de equivalencias, transformaciones y reinenciones, de añadidos, supresiones y sustituciones, debiera reelaborar el proyecto comunicativo originario. La conclusión es simple: la película cuenta lo mismo pero de otro modo.

INFLUENCIA DE LA LITERATURA EN EL CINE

Toda arte es un medio de expresión para las emociones del ser humano, y la cinematográfica no es una excepción. Tal vez, por ser la última en aparecer, sea la más refinada; tal vez ese refinamiento le venga por ser la unión de todas las demás artes.

Desde sus comienzos, a finales del siglo XIX, el cine ha ido muy ligado, especialmente a la literatura. Si bien las primeras películas eran más cercanas a las actuales tiras cómicas, pronto empezaron a adaptarse obras literarias a la pantalla. Al principio se acudió al folletín para extraer escenas, temas o personajes.

Es a finales de los 30 y durante la década de los 40 cuando escritores de todas las categorías, desde *Raymond Chandler* a *Blasco Ibañez*, acuden a Hollywood. El caso inverso, el paso de una película a un libro es un fenómeno más reciente y que debería analizarse, junto con la aparición de escritores-guionistas, herederos de los escritores

afincados en Hollywood, que, según *Eisenstein*, "Ven en imágenes de fotogramas y escriben en forma de guión de montaje", como la influencia del cine en la literatura.

Las posibilidades narrativas que ofrece el movimiento de la imagen son muy diferentes de las de la palabra escrita, por lo que, en cuanto a técnicas, las influencias son relativamente escasas. Y a medida que avanza, el cine se separa cada vez más de las técnicas narrativas literarias para recurrir a los movimientos de cámara y la cámara lenta o rápida como mecanismos narrativos. O bien hace suyos algunos, como el *flash back*.

¿Qué especial atractivo ejercen los inmortales de la literatura sobre los grandes cineastas? Tal vez acuden a ellos en busca de buenas historias, pero toda adaptación conlleva una pérdida de la esencia de la obra original. Por ello, es muy difícil llevar a cabo estas obras. En algunos casos, se recurre a una adaptación lo más parecida posible. Otros, con mayor o menor fortuna, introducen elementos nuevos en la narración. En algunos casos, las influencias externas degradan la pureza de un arte. En el cine y la literatura, las influencias que ejercen el uno sobre la otra y viceversa son siempre beneficiosas. Porque, ¿qué otra cara puede tener *Hamlet* si no es la de sir *Laurence Olivier*?

Si las cosas se dicen de otro modo cabe determinar que no se dice lo mismo, al traicionar la letra se traiciona el espíritu, ya que el espíritu no reside en otra parte que en la propia letra. Se plantea, por lo tanto, la superación de las relaciones conflictivas que tradicionalmente han ilustrado el estatuto jerárquico en el que se inscriben ambos objetos culturales. Y, en este caso, el de la supeditación del relato fílmico a su modelo literario. Porque, en última instancia, siempre se le hace depender de él mediante la movilización de nociones como influencia, relación causal o huella. Más allá de la filiación, de la búsqueda del origen (influencias, préstamos, viaje de motivos), existe la posibilidad de encarar la adaptación como diálogo entre textos.

La educación intercultural es definida como un modelo educativo que busca fomentar el enriquecimiento cultural de los ciudadanos, partiendo del reconocimiento y respeto a la diversidad, a través del intercambio y el diálogo, que tienen por finalidad la participación activa y crítica en aras de cimentar el desarrollo de una sociedad democrática basada en la igualdad, la tolerancia y la solidaridad.

En tanto, una educación científica-tecnológica puede ser definida como un enfoque pedagógico orientado a formar ciudadanos capacitados para comprender, manejarse y participar en un mundo en el que la ciencia y la tecnología están cada día más presentes. Este enfoque ha tomado el nombre de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), el cual es especialmente apropiado para fomentar una educación tecno científica dirigida al aprendizaje de la participación, aportando un nuevo significado a conceptos tan aceptados como alfabetización tecno científica, ciencia para todos o difusión de la cultura científica.

Es imprescindible plantear soluciones para esta realidad diversa y compleja a la cual le es imposible soslayar el hecho de estar inmersos en un proceso de globalización. Es decir, cómo pasar de meros enfoques, que en el caso de la propuesta intercultural se ve influenciada claramente por la antropología y en el caso de CTS por el interés de algunos

tecnócratas que buscan una educación con fines pragmáticos, a la aplicación de los mismos en realidades concretas.

En relación a las aproximaciones conceptuales hechas, se podría comenzar afirmando que una educación intercultural parte de los supuestos de una multiculturalidad, de esa desigualdad y exclusión que existe en un mundo globalizado donde la igualdad, la libertad y la ciudadanía están siendo revalorados como principios emancipatorios de la vida social.

El modelo intercultural reconoce asimismo la complejidad de lo que es nación, no solo una sino muchas culturas, es decir es una nación pluricultural, que no puede ni debe excluirse de los cambios y del desarrollo tecno científico a nivel mundial, sino formar parte de ello. He ahí, la necesidad del segundo enfoque propuesto. Parecería extraño exponer un enfoque que puede ser fácilmente aplicado a países desarrollados. Nuevamente el docente se enfrenta a la disyuntiva de realizar una educación intercultural o bien una de enfoque CTS, ambas como se ha expuesto anteriormente deben ir juntas. No solamente es necesario reconocer la diversidad cultural sino que es imprescindible no negar el desarrollo dentro del subdesarrollo.

Si se está tratando de llevar a cabo una educación intercultural, se debe comenzar por desarrollar una “cultura política”, entendiendo polis, en el más amplio sentido del vocablo, como la preocupación que se debe asumir por el bien de la comunidad, es decir de esa comunidad políticamente imaginada como inherentemente limitada y soberana.

Una cultura política reforzaría el sentido identitario de todos los ciudadanos y su necesidad de participar en una sociedad democrática y globalizada donde la ciencia, la tecnología y la innovación son parte de la propia vida y de su problemática como país subdesarrollado que actualmente enfrenta problemas de contaminación y depredación de su medio ambiente.

El enfoque CTS aislado de una educación intercultural, en los países subdesarrollados, no aportaría nada nuevo; sin embargo, CTS no es solamente un trabajo interdisciplinario sino transdisciplinario. De tal manera, CTS es una nueva aproximación que pone de manifiesto las relaciones mutuas, aquellas coincidencias y aquellos choques que se puede apreciar actualmente entre la ciencia, la tecnología y una sociedad pluricultural.

Si bien se puede afirmar que esta es una era de saberes compartimentalizados y aislados, se trata de realizar un trabajo que no termine desbordando a la disciplina misma, es decir, una labor transdisciplinaria, la cual tendría por finalidad la comprensión del mundo presente en su diversidad y con sus avances tecno científicos. La transdisciplinaria contemplaría diferentes niveles de la realidad, diversas lógicas y sus respectivas complejidades.

EL CINE Y LA LITERATURA EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

El cine para un estudiante universitario no puede ser solo una forma de liberar la energía física en exceso, propio de la edad. Tiene que estar fundamentalmente en función de esa otra energía: la intelectual. Acudir a la reflexión para engrandecer los valores humanos, los patrióticos y sociales.

No se puede permitir que la pantalla influya y actúe como ente pasivo. Es necesario que se les enseñe a diferenciar lo negativo de lo positivo, apreciar y llegar a conclusiones con criterios. A esta labor contribuyen los espacios literarios y su interdisciplinariedad con materias como Artes Plásticas y Música, en los jóvenes que estudian ciencias humanísticas y pedagógicas.

El director argentino Eduardo Calcagno, con su filme *Yepeto* causó sensación entre los estudiantes universitarios por la afinidad del tema, los valores de la realización artística y las excelentes actuaciones. El prestigioso cineasta considera que el mundo de los jóvenes en esta enseñanza debe ser más recurrente en el cine. Esta es una forma ideal de acercamiento, porque motivaría a partir de los intereses. Si un filme hace llorar a los espectadores por lo convincente del tratamiento de un tema determinado, puede contribuir también a engrandecer sentimientos puros, nobles, elevados. Así también se educa.

No se puede ignorar que hay muchas compañías cinematográficas que sobre la base del estudio de las peculiaridades del mercado, así como de las demandas del consumo, se trazan el programa de producción y con una esmerada atención y derroche de publicidad logran pasar gato por liebre. Es un deber de las universidades luchar porque se exhiba preferentemente en ellas el *Cine como Arte* y no como mercancía.

Lamentablemente los avances de la tecnología no siempre favorecen al *Cine como Arte*. Los efectos especiales han dado lugar a toda una industria del mero entretenimiento. Y este sería el mejor de los casos, porque entretener es saludable y necesario también, sino fueran cargados de la sobredosis de violencia que generalmente caracterizan a muchos filmes.

Desde sus inicios el cine ha contribuido a la difusión de textos literarios a través de adaptaciones. Ahí están obras clásicas convertidas en filmes clásicos antológicos, esperando por jóvenes que no los conocen. Es deber de pedagogos propiciar el encuentro con esos viejos amigos; así como tener en cuenta a los nuevos que nacen con luz propia.

La importancia de la ciencia y la tecnología no debe ser considerada solamente desde un plano superior, se trata más bien de revalorar y difundir el conocimiento ancestral y tradicional que poseen las diversas regiones que componen este hemisferio. Esto último solo es posible a través de una educación intercultural en la cual los niños y las niñas y los jóvenes y las jóvenes refuercen su identidad nacional.

La propuesta CTS hace que la división entre letras y ciencias sea muy tenue para algunos y pase inadvertida para otros, porque la finalidad es la formación de un ciudadano que no puede escapar a los adelantos científicos y tecnológicos en un mundo globalizado. No se debe vivir al margen de los adelantos de esta sociedad cosmopolita, el reto debe ser dar a

conocer cómo mantener la unidad y el sentido de identidad a pesar de la diversidad y de cómo se puede ser parte del desarrollo viviendo en el subdesarrollo.

Entonces, cine y literatura son soportes, soportan, una lectura socio-económica y política de orden diferente. Por ello todo análisis de una obra literaria llevada al mundo audiovisual requiere de la visión intercultural que debe tener el docente, requiere del manejo del diálogo entre mundo audiovisual y literatura en el proceso de enseñanza de esta materia.

Bibliografía.

Arte, literatura y ámbito audiovisual. Viva la Cultura · Intercambios artísticos · Los encuentros teatrales contemporáneos internacionales de "La mousson ...
www.ambafrance-es.org/rubrique.php3?id_rubrique=213 - 27k - [En caché](#) - [Páginas similares](#)

Asensi, J., 1980, Los medios de comunicación social en la enseñanza de la literatura. *Vida Escolar*, nº 206, pp. 47-53.

Comunicación audiovisual y publicidad y literatura. sede.: Facultad de comunicación ...comunicacion audiovisual y publicidad, literatura española ...
www.us.es/centrosdptos/departamentos/departamento_I095 - 22k - [En caché](#) - [Páginas similares](#)

La globalización y el multiculturalismo son dos realidades relacionadas. El aumento de las desigualdades económicas en el mundo ha conllevado a la emigración ...
www.ub.es/geocrit/sn/sn-135.htm - 138k - [En caché](#) - [Páginas similares](#)
[[Más resultados de www.ub.es](#)]

Lomas, C., 1994, La enseñanza de la lengua y el aprendizaje de la comunicación. (Ed.), *Trea, Gijón*.

Martínez Abadía, J., 1992, Introducción a la tecnología audiovisual: televisión, vídeo, radio. *Paidós, Barcelona, España*

Prendes, M^a P., 2004, Nuevas tecnologías y educación. *Pearson P. Hall, Madrid*.

Vallespir, J., 1999, *Interculturalismo e identidad cultural. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 36, p.p.45-56. ...
www.aufop.org/publica/resumen.asp?pid=36&docid=789 - 25k - [En caché](#) - [Páginas similares](#)